

**IMPACTO ECONÓMICO DE LAS REMESAS
INTERNACIONALES EN PERÚ
UNA APROXIMACIÓN NACIONAL Y LOCAL**

Concurso “Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina” - CLACSO

*Cristina Rosemberg**

* Investigadora Asistente del Grupo de Análisis para el Desarrollo – GRADE, Lima - Perú

IMPACTO ECONÓMICO DE LAS REMESAS INTERNACIONALES EN PERÚ UNA APROXIMACIÓN NACIONAL Y LOCAL

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	2
DISCUSIÓN TEÓRICA	2
¿QUÉ DETERMINA LA DECISIÓN DE MIGRAR A OTRO PAÍS?.....	2
¿POR QUÉ REMESAN LOS MIGRANTES?	4
IMPACTO ECONÓMICO DE LAS REMESAS: DE LOS HOGARES A LA ECONOMÍA NACIONAL	5
MÁS ALLÁ DEL IMPACTO ECONÓMICO: LAS REMESAS SOCIALES	8
MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LAS REMESAS EN EL PERÚ	8
¿A DÓNDE MIGRAN LOS PERUANOS Y QUIÉNES SON?	8
REMESAS EXTERNAS Y SU IMPORTANCIA EN LA ECONOMÍA NACIONAL	11
UNA MIRADA A LOS HOGARES RECEPTORES	13
IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL PERÚ	16
METODOLOGÍA.....	16
<i>Trabajo cuantitativo</i>	16
<i>Trabajo cualitativo</i>	17
IMPACTO DE LAS REMESAS A NIVEL NACIONAL	17
IMPACTO DE LAS REMESAS A NIVEL LOCAL: DE EE.UU A CABANAONDE.....	19
<i>Características de Cabanaconde</i>	19
<i>Cabanaconde y su historia de migración</i>	19
<i>Impacto de la migración y remesas en las familias de Cabanaconde</i>	21
A MANERA DE CONCLUSIÓN	24
BIBLIOGRAFÍA	24
ANEXO 1: RELACIONES EN LA MATRIZ DE CONTABILIDAD SOCIAL	28
ANEXO 2: ESTRUCTURA DE LA MSC PERÚ (1994) UTILIZADA PARA LA MEDICIÓN DEL IMPACTO DE LAS REMESAS	29

Introducción

La migración internacional se ha incrementado de manera importante en los últimos años a pesar de las fuertes barreras que aún existen para la movilización de las personas, situación que es contraria a los procesos de apertura observados en el ámbito comercial y financiero.

Factores como la apertura de los mercados, situación de pobreza y precariedad del empleo en el país de origen, desigualdad de oportunidades a nivel regional y, en algunos casos, la violencia política han contribuido a la intensificación del fenómeno migratorio (CEPAL, 2002) que, en muchos casos, genera tensiones entre Estados (barreras legales, leyes antimigración, leyes premigración).

La migración internacional conlleva el reto de lidiar códigos de comportamiento que son, en la mayoría de los casos, distintos a los que compartía el migrante en su lugar de origen tales como patrones de conducta social, costumbres e inclusive lenguaje. Ello se acentúa aun más cuando la migración es interregional, situación en la que las barreras culturales son más duras de superar.

Ante esa situación el migrante puede optar por la asimilación o la adaptación a su nuevo contexto o por el rechazo del mismo. El resultado final dependerá de sus habilidades y destrezas sociales, grado de acumulación de capital humano (nivel educativo, estado de salud, etc.) y activos sociales con los que cuenta en la ciudad de destino, es decir, sus redes sociales y familiares.

Dado el reto que ese tipo de adecuación implica, llama la atención los procesos de migración internacional que se vienen realizando desde zonas rurales hacia grandes ciudades urbanas, como es el caso de la migración de los Cabaneños (distrito rural del departamento de Arequipa) hacia el estado de Maryland, en EE.UU -que será motivo de análisis en el presente documento-, donde la existencia de redes sociales y familiares juegan un rol preponderante en el incremento del flujo de información y disminución de los riesgos asociados a la migración.

Una de las consecuencias directas de la migración es el envío de dinero de los migrantes a su hogar de origen, el cual se ha incrementado de manera importante en los últimos años. En el caso de América Latina, se estima que, aproximadamente, el 65% de los latinos que residen fuera de su país de origen envía dinero a su familia de manera regular. En 2005 las remesas enviadas a América Latina alcanzaron los US\$ 53.6 mil millones; 17% por encima de lo enviado el año anterior. Dicho monto es superior a la suma de los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y Asistencia Oficial para el Desarrollo que los países de la región recibieron ese mismo año, según el BID¹.

Discusión teórica

¿Qué determina la decisión de migrar a otro país?

El carácter multidimensional de la migración internacional y la complejidad de los factores que la determinan hacen necesario un análisis multidisciplinario. En esa línea, se puede afirmar que no existe una única teoría desde la cual se puede explicar la

migración internacional sino, un conjunto de teorías que se complementa entre sí (Massey, D et al, 1993, De los Ríos y Rueda, 2005). Desde un punto de vista de histórico, dichas teorías han evolucionado, empujadas, como es lógico, por la necesidad de explicar nuevas características del fenómeno migratorio, pasando de explicaciones meramente económicas a aquellas que también incorporan la interacción de factores sociales, culturales y geográficos en su análisis.

Según la teoría económica neoclásica -principios de los años 60-, a nivel macroeconómico, la migración es generada por la oferta y demanda de mano de obra y el consecuente diferencial de salarios reales existente entre la localidad de origen y la localidad de destino². A nivel microeconómico, los migrantes deciden dejar su lugar de origen luego de realizar un análisis de costo- beneficio, en el cual la migración es vista como una inversión en capital humano³ (Massey, D. et al, 1993).

Por su parte, la teoría de mercados de trabajo duales –expuesta por Michael Piore y otros autores a finales de los 70`s- propone que son las fuerzas de atracción de las sociedades modernas industriales, y no las fuerzas de expulsión de los países de origen, las que explican la migración internacional. Las cuatro fuerzas operativas serían (i) inflación estructural (salarios rígidos), (ii) necesidad de mano de obra para trabajos que los “nativos” no están dispuestos a realizar, (iii) necesidad de contratar mano de obra poco calificada de manera estacional, (iv) y las tendencias demográficas que hacen que la demanda de mano de obra poco calificada ya no pueda ser ocupada por mujeres o los jóvenes (Massey, D el at, 1993; IOM, 2003).

En la década de los 80`s, la teoría de sistemas mundiales (World-system theory) postulaba que la migración internacional era resultado de la globalización y capitalismo moderno y que estaba actuaba como un gigantesco mecanismo que regulaba la demanda y oferta global de mano de obra (IOM, 2003).

En contraposición a estas posturas, la teoría del capital humano y la nueva economía de la migración por trabajo (NELM)⁴ explican el proceso de toma de decisión del migrante teniendo en cuenta factores como el nivel de educación, edad, redes sociales, etc. La NELM, además, aborda la migración dentro de un contexto más amplio y la identifica como parte de una estrategia familiar de disminución de riesgos y estabilización del consumo (*smoothing consumption*) a través de la diversificación de las fuentes de ingreso, lo cual protege a las familias ante posibles crisis o desastres (Stark, 1991)⁵. Bajo este enfoque teórico, los factores que influyen en la decisión de migrar son el ingreso promedio, tasa de desempleo y grado de urbanización, del lugar de origen y de destino, así como variables referidas al capital humano y redes sociales del migrante en el lugar de destino (Taylor y Martin, 2001).

Finalmente, existen una serie de enfoques que dan cuenta que una vez producido la migración existen factores que perpetúan la duración de la dinámica migratoria. En ese sentido la teoría de redes, permite advertir como la existencia de redes familiares y sociales propician la migración debido a lazos familiares y solidaridad, mayor flujo de información y disminución del riesgo asociado a la migración. A su vez, el enfoque de acumulación señala que cada acto de migración altera el contexto social bajo el cual se tomaran las siguientes decisiones. Tanto el enfoque de cadenas como el de acumulación permiten entender los procesos migratorios en Cabanaconde.

¿Por qué remesan los migrantes?

Dentro de las principales consecuencias de la migración transnacional se encuentran la fuga de capital humano (*brain drain*), crecimiento de intercambios culturales y formación de comunidades transnacionales, transnacionalización de los mercados laborales y el envío de remesas a los hogares en el lugar de origen (Altamirano, 2003, 2006).

En la actualidad, existe un debate teórico –que ha sido acompañado de una serie de trabajos empíricos- que pretende determinar cuáles son las fuerzas que motivan a los migrantes a enviar remesas a sus lugares de origen. Algunos autores (Solimano, 2003; Chami et al., 2003) sintetizan dicho debate desde tres perspectivas distintas: el altruismo, el interés personal y los contratos familiares.

Una forma de entender la decisión de migrar es bajo el enfoque de altruismo que plantea que el principal motivo por el cual el migrante envía remesas es el vínculo de afecto cariño que lo une con su familia y lugar de origen. Dicho en términos económicos, la función de utilidad del individuo depende, entre otras cosas, de la función de utilidad de su familia. A partir de estos modelos se predicen dos hechos. Primero que las remesas fluctúan de manera contracíclica (aumenta en épocas de recesión y disminuye en épocas de auge económico) en la medida que actúan como compensaciones destinadas a mejorar la situación económica de la familia (Chami et al. FMI.2003; Clark, 2001). Inclusive existe evidencia que las remesas aumentan de manera importante ante situaciones de desastres o crisis en el país de origen (Gubert, 2002 en Azam y Gubert⁶). Segundo, que las remesas disminuyen con el tiempo debido, en parte, a que la distancia “laxa” los lazos familiares que unen al migrante a su familia (Solimano, 2003). Otra posible explicación para la disminución de las remesas es que el aporte del migrante se materializa en el apoyo a la migración de otros miembros de la familia, con lo cual cesa –o disminuye- el envío de remesas.

En contraste, algunos autores encuentran que el interés personal es el principal motivo del envío de remesas. Una primera explicación es que algunos migrantes dejan, en el lugar de origen, negocios que deben ser atendidos durante su ausencia y confían la tarea de liderarlos a algún miembro de la familia. En ese sentido, las remesas son el capital de trabajo de un negocio que el migrante pretende recuperar a su retorno (Lucas y Stara, 1985 en Chami). Desde otro punto de vista, las remesas pueden formar parte de una decisión de portafolio del migrante, quien decide entre invertir sus ingresos en activos del país de residencia o del país de origen (Elbadawi y Rocha, 1992 en Chami; Solimano, 2003). Según Solimano (2003), las remesas pueden ser, también, una forma de asegurar la herencia de los padres ante la contribución hecha por el hijo al bienestar de familia.

Las remesas también pueden ser vistas como parte de un contrato familiar implícito en razón del cual el migrante retribuye a la familia la inversión que esta hizo en su educación y formación. Más aún, podría tratarse del pago de la deuda contraída por el migrante con sus familiares para poder trasladarse fuera del país y subsistir en el extranjero hasta su inserción en el mercado laboral (Solimano, 2003; Ilahi y Jafarey, 1999 en Chami).

Finalmente, y utilizando el marco teórico que provee la NELM, la decisión de remesar puede ser entendida como de un contrato familiar implícito que tiene objetivo la diversificación de fuentes de ingreso de la familia. El fin de la migración es contribuir a mejorar la situación económica de la familia, a través del envío de remesas monetarias y no monetarias (encargos). El migrante y familia actúan como una especie de seguro pues se ayudan, mutuamente, a enfrentar tiempos económicos adversos en el país receptor o en el lugar de origen.

Dada la complejidad del fenómeno migratorio y el horizonte temporal en el que se produce, es lógico afirmar que la decisión de remesar puede ser entendida a partir de dos o más de las perspectivas anteriormente señaladas. Así por ejemplo, un migrante puede terminar de pagar la deuda que incurrida con sus familiares y mantener el envío de remesas pues, ante la estabilidad laboral conseguida en el país receptor, desea realizar inversión en activos en su país de origen. Lucas y Stark (1985), a partir de datos para Botswana, concluyen que motivaciones mezcladas de altruismo moderado o egoísmo “culto” son las que prevalecen en la decisión de remesar (Azam y Gubert, 2004).

Por otro lado, Francois Manchuelle (Azam y Gubert, 2004), analiza, desde un punto de vista histórico y antropológico, la migración de Africa en Francia y concluye que el enfoque de co-seguro entre familia y migrante es correcto, sin embargo, añade que este sistema de seguros no solo sirve para protegerse mutuamente de posibles shocks económicos negativos sino también para defender y reforzar el status social y prestigio de la familia en el lugar de origen. Según Lucas y Stark (1985) las motivaciones mezcladas se explican por el deseo de asegurar la herencia en el país de origen o para asegurar un retorno “con dignidad” al pueblo.

Impacto económico de las remesas: de los hogares a la economía nacional

Las remesas, que envían los migrantes internacionales, llegan directamente a sus hogares en el lugar origen y se inyectan hacia la economía local y nacional a través del uso que las familias hacen de dichos recursos. Por ello, el impacto económico de las remesas depende, de manera importante, del patrón de gasto que se asigne a estas transferencias, las cuales pueden ser utilizadas en consumo corriente, inversión en capital físico y humano o ahorro. En el caso de las familias de bajos ingresos, es fácil suponer que las remesas serán utilizadas para cubrir las necesidades básicas del hogar.

A nivel de los hogares, la literatura identifica una serie de efectos económicos positivos y negativos de la recepción de remesas. En primer lugar, y como efecto directo, las remesas permiten mejorar el ingreso de los hogares, y suavizar su consumo, es decir, mantener un nivel de vida y de gasto similar durante un determinado horizonte temporal, independientemente de los shocks adversos que enfrente la economía local (Gubert, 2002; Chimhowu et al, 2003; Quartey y Blankson, 2004; Azam y Gubert, 2004; FMI, 2006). Dado que los países miden la pobreza por ingresos, a través de la estimación canastas de consumo básicas, las remesas tienen un impacto sobre la calificación de pobreza de cada hogar, sin que ello implique ninguna afirmación acerca de la causalidad de estas remesas⁷.

Galarza y Yancari (2005), realizan una comparación entre la incidencia, brecha y severidad de la pobreza entre los hogares peruanos que reciben remesas internacionales

y aquellos que no las perciben. A partir de la ENAHO 2001, los autores encuentran que la brecha y severidad de la pobreza disminuye en 4.8% y 7.1%, respectivamente, cuando se compara estos dos tipos de hogares. Sin embargo, con datos en un punto del tiempo no se puede identificar si la actual situación de pobreza de los hogares es producto del envío de remesas o si, dado que estas familias eran menos pobres, enfrentaban menos restricciones para migrar al exterior y por ello son hogares receptores de remesas internacionales.

Por otra parte, y dependiendo del patrón de gastos que asignen las familias, las remesas pueden favorecer el incremento del ahorro y la acumulación de activos los cual se puede traducir en mayores ingresos en el mediano o largo plazo (Kankan y Hari, 2002). Ello dependerá, a su vez, del nivel de ingresos de las familias –que permitirá que las remesas no se usen íntegramente para cubrir las necesidades básicas del hogar-, así como de la ausencia de factores estructurales de la economía que impidan la inversión (Novella y Rosemberg, 2006)⁸.

También se documenta que las remesas mejoran los accesos a servicios básicos, como salud y educación, así como la capacidad de participación en actividades sociales e incremento del capital social (Chimhowu et al, 2003). Sin embargo, todos estos factores están asociados al incremento del ingreso del hogar. Cox y Ureta (2003), encuentran que, en El Salvador, las remesas tiene un efecto mayor al de otras fuentes de ingreso sobre la retención o permanencia de los niños en el colegio.

Finalmente, las remesas también pueden jugar el papel de una pensión de jubilación que envían los hijos migrantes a sus padres ancianos en el lugar de origen, sobre todo para la población que no pertenece a ningún sistema provisional. Esto se observa en el caso de Cabanaconde, donde parte importante de las remesas se destinan a los padres ancianos que han permanecido en la localidad.

En cuanto a los impactos negativos que las remesas pueden generar a los hogares, la literatura registra la dependencia económica y el comportamiento oportunista. Los hogares incluyen dentro de su estrategia de obtención de ingresos, el dinero que proviene de sus parientes del exterior. Ello los puede hacer vulnerables si este ingreso se corta abruptamente y la familia no tiene alternativas para cubrir la disminución inesperada de su presupuesto. Adicionalmente, al tratarse de un ingreso fijo que llega al hogar de manera periódica, las remesas pueden desincentivar la participación de algunos miembros del hogar en el mercado de trabajo (Chami et al, 2003; Azam y Gubert, 2004).

A nivel comunal, el impacto de las remesas puede transmitirse a través de los hogares o directamente a la comunidad debido a los envíos que realizan los migrantes a la localidad. Estos envíos pueden llegar de manera individual o a través de las asociaciones de migrantes. Según Altamirano (2000)⁹, el 60% de las asociaciones de peruanos que viven en EE. UU envía dinero en efectivo a instituciones caritativas, hospitales, consejos municipales, escuelas, etc. El 20% envía su ayuda a través de activos como equipos hospitales, así como donaciones para orfanatos, niños de barrios populares, clubes de madres, escuelas, etc. El 20% no envía ningún tipo de remesa o no contestó a la pregunta. Además, el 55% de los líderes de estas asociaciones declaró que también envía dinero a sus familiares. El escaso envío de remesas de estas asociaciones para obras de infraestructura se puede explicar por la desconfianza en autoridades

locales, y los escasos mecanismos de supervisión que los migrantes tienen para controlar el debido uso de los fondos.

Adicionalmente, también se registra la colaboración de las asociaciones en la construcción o reparación de activos sociales de la comunidad, como iglesias o plazas de toro (Alarcón, 2002). Por su parte, los migrantes y las asociaciones de migrantes invierten en la localidad a través del financiamiento de las fiestas patronales, sobre todo en zonas rurales (Altamirano, 2003). Sin embargo, el impacto de dicho financiamiento en la misma localidad depende de la existencia de mercados locales que puedan abastecer la demanda de productos para la fiesta. Caso contrario, dicho dinero servirá para importar bienes y servicios de localidades cercanas, tal como se observa en el caso de Cabanaconde.

Por otra parte, las remesas enviadas a los hogares contribuyen y estimulan el crecimiento del mercado local y financiero (Chimhowu et al, 2003). El envío de remesas requiere la presencia de instituciones financieras lo cual puede estimular el incremento de la oferta de estos servicios. Ello abre un espacio de acción para incrementar la intermediación de instituciones formales de crédito, inclusive en zonas rurales. Así por ejemplo, FOMIN lidera un proyecto para introducir en el mercado de remesas a instituciones microfinancieras de Bolivia, Colombia, Haití, Nicaragua y Perú y estimular el envío de remesas a través del sistema financiero formal y ampliar la participación de personas de escasos recursos en el mismo (Novella y Rosemberg, 2006).

A nivel nacional, las remesas pueden ser vistas como una inyección de divisas extranjeras, exógenas al comportamiento de la economía nacional, y por ende, con impacto sobre el entorno macroeconómico del país receptor. Según la literatura dicho impacto puede ser ambiguo. Por un lado, algunos autores apuntan que las remesas tienen un impacto positivo sobre el crecimiento de la economía a través del multiplicador keynesiano (Alderman y Taylor (1990); Glystos (1993) en Chami, 2003, Arellano, 2003; Zarate- Hoyos, 2002).

Así los efectos a nivel familiar y local pueden ser analizados desde el enfoque de efectos multiplicadores para advertir su impacto en la economía. Las remesas constituyen un shock positivo sobre los ingresos de los hogares, que provoca, a su vez, un aumento del gasto (consumo e inversión) en los distintos sectores de la economía. Así, cuanto más diversificados se encuentran los patrones de consumo mayor será el efecto multiplicador. Por el lado de la producción, ante un aumento del consumo de bienes en determinada actividad económica se produce un incremento de la demanda de bienes intermedios necesarios para elevar la producción. A su vez, el incremento de la producción de cada actividad requiere de la utilización de insumos primarios relacionados a los factores de producción, trabajo, capital y tierra, que poseen las familias pertenecientes a los diversos sectores productivos. Dada la cantidad demandada y el precio de los factores, se produce un flujo de ingresos hacia las familias, el cual depende de su nivel de dotación de dichos recursos así como del tipo de insumos requeridos (por ejemplo, mano de obra poco calificada o calificada) (Thorbecke, 1996).

Por otro lado, existen investigaciones que concluyen que, en el largo plazo, las remesas podrían tener un impacto negativo sobre el PBI pues, tal como se menciono, desincentivan la inserción al mercado laboral de los miembros del hogar receptor,

influyendo de manera negativa sobre la tasa de participación laboral (Itzigsohn, 1995, en Chami; 2003). Por otro lado, una serie de estudios documentan el impacto de las remesas en otros agregados macroeconómicos como tipo de cambio, inflación y la balanza de pagos (Russell, 1996; Meyers, 1998; Glystos 2000)

Finalmente, la literatura registra resultados ambiguos en cuanto al efecto de las remesas sobre el nivel de desigualdad de la economía. Barham y Boucher (1998) concluyen que las remesas disminuyen la desigualdad en la distribución del ingreso. Sin embargo, también apuntan que dicha reducción sería mayor si el migrante permaneciera, trabajando, en el lugar de origen. En el Perú, Loveday y Molina (2005) estiman, a partir de la ENAHO 2003, que el coeficiente de Gini se incrementa de 0.514 a 0.597 cuando se incluye el componente remesas en el total de ingresos de las familias. Es decir, dicha fuente de ingreso aumentaría el nivel de desigualdad en el país, resultado esperable en la medida que quienes reciben remesas son los hogares menos pobres (ver la descripción de los hogares receptores más adelante).

Más allá del impacto económico: las remesas sociales

Según Levitt (1996) existen tres tipos de remesas sociales: (1) las estructuras normativas, (2) sistemas de prácticas y (3) el capital social. La autora define la primera categoría como aquellas las ideas, valores, creencias y normas de comportamiento en general. Por ende, esta categoría también incluye las nociones y percepciones sobre género, raza y condición de clase, además de las visiones sobre el adecuado funcionamiento de las organizaciones e instituciones. Por su parte, los sistemas de prácticas son las acciones modeladas por las estructuras normativas mencionadas. Incluye, por ejemplo, la delegación de las funciones al interior del hogar. Finalmente, tanto las estructuras normativas como el sistema de prácticas constituyen el capital social.

Estos comportamientos sociales son transmitidos desde el migrante a su lugar de origen cuando se produce el retorno o en los viajes esporádicos. La autora anota que el mecanismo de transmisión de estos patrones es totalmente identificable, a diferencia de aquellos patrones impuestos ante el proceso de globalización cultural. Además, las remesas sociales son intercambiadas entre sujetos que tienen lazos muy cercanos, lo cual puede elevar la intensidad con la que se produce la transmisión de estos nuevos patrones. En pocas palabras, el migrante no solo envía remesas en forma monetaria sino que, cuando regresa a su lugar de origen ya sea de manera temporal o permanente, trae consigo una serie de patrones culturales del lugar de destino que influyen y pueden variar los patrones de su familia. Ahora bien, es difícil determinar en qué medida dichos patrones son positivos o perversos para el modo de vida de la familia.

Migración internacional y las remesas en el Perú

¿A dónde migran los peruanos y quiénes son?

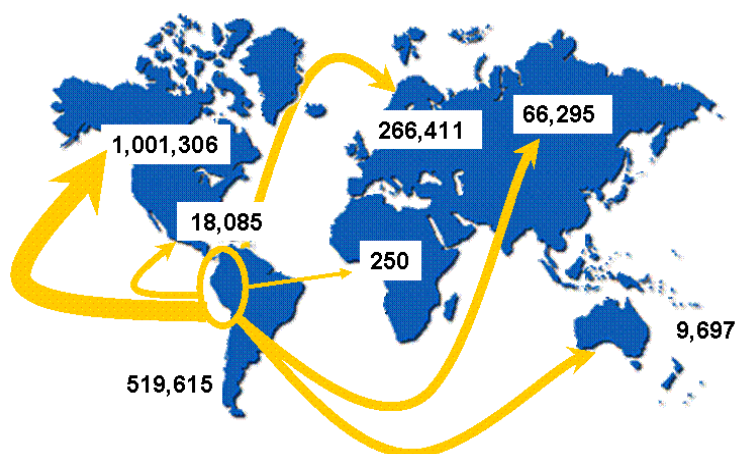
Según la Organización Internacional de Migración, entre 1960 y 1999 la población mundial se ha duplicado pasando de 3 a 6 billones de personas, en ese mismo periodo (1965-2000) el número de migrantes se han incrementado en una mayor proporción pasando de 75 a 175 millones de personas en el mundo.

Además, se estima que 20 millones de latinoamericanos y caribeños residen fuera de su lugar de origen y que la mitad de ellos emigró durante la década de los noventa, principalmente a EE.UU. y, en menor medida, a Europa (CEPAL, 2002).

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, en 2004, cerca de 1.8 millones de peruanos residían en el exterior, siendo el principal lugar de destino América del Norte (1,033,166), seguido en importancia por Europa (ver gráfico 1). Según la DIGEMIN¹⁰, en el periodo 1994-2003, el 27.7% de los migrantes declararon ser estudiantes, el 26.5% trabajadores, y el 12.1% amas de casa. En 2004, el 58.9% de los migrantes era hombres y el 41%, mujeres. Además, en el año 2003, el 75.6% de los peruanos que migraron al exterior se encontraban en edad de trabajar (20 a 49 años). (De los Ríos y Rueda, 2005)

Gráfico 1

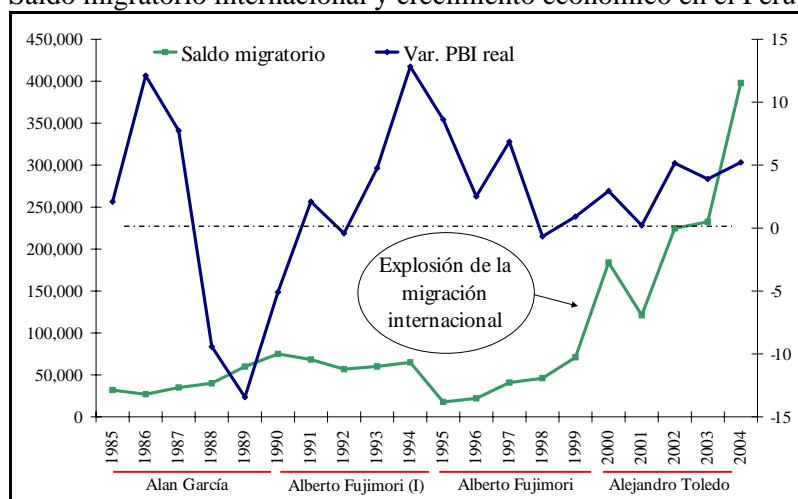
Peruanos residentes en el exterior, por continente



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores en base a información de las oficinas consulares del Perú en el exterior. Elaboración propia

Gráfico 2

Saldo migratorio internacional y crecimiento económico en el Perú (1985-2004)



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, BCRP. Elaboración propia

Una observación a las cifras macroeconómicas permiten advertir que el saldo migratorio (salidas menos entradas a territorio nacional) se incremento de manera explosiva a partir del año 1999, con una ligera disminución en 2001, para volver a incrementarse hasta

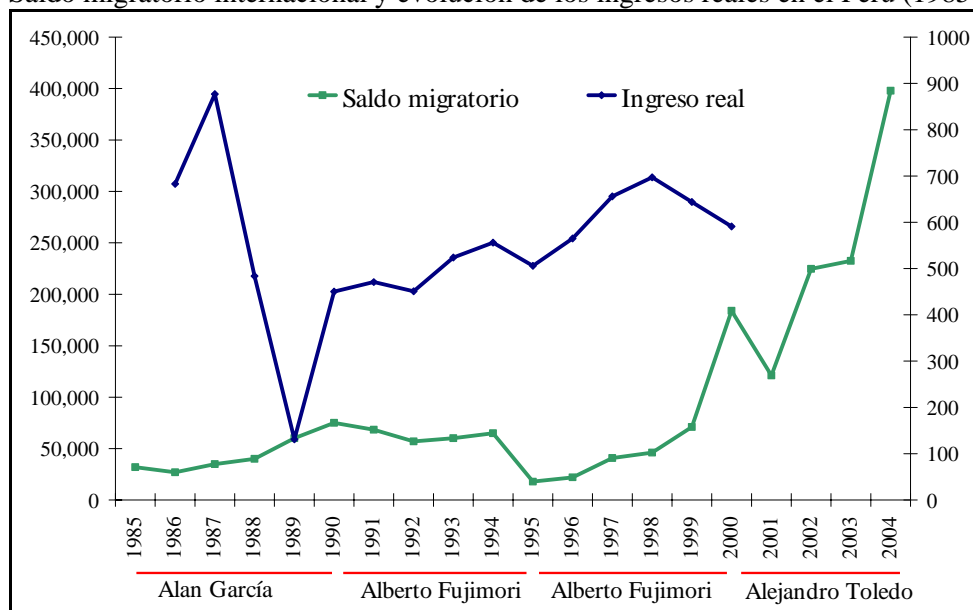
alcanzar niveles record en 2004, año en que el saldo llegó a alrededor de 400,000 personas. Cabe destacar que esta es una variable *proxy* de la migración internacional ante la ausencia de otras series de tiempo que permitan entender esta evolución. El incremento observado en los últimos años puede estar capturando el efecto del mayor dinamismo de la economía peruana en este periodo¹¹ que se ha traducido, a su vez, en un incremento del turismo y de la capacidad de los peruanos para viajar al exterior. Si comparamos la evolución de esta serie con el crecimiento de la economía (tasa de crecimiento real del PBI) observamos que el saldo migratorio no ha respondido a esta variable macroeconómica.

También sorprende que dicho saldo se haya incrementado ante el cambio de gobierno de Alberto Fujimori, que tuvo características dictatoriales, y el comienzo del gobierno de Alejandro Toledo, que significó la recuperación de la democracia.

Ahora bien, si comparan las cifras con la evolución de los ingresos reales de los trabajadores se observa una disminución de los mismos hacia 1998, coincidentemente con el incremento del saldo migratorio, sin embargo, esta variable también ha respondido al crecimiento económico de los últimos meses (ver gráfico 3).

Gráfico 3

Saldo migratorio internacional y evolución de los ingresos reales en el Perú (1985-2004)



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, BCRP. Elaboración propia

Una hipótesis sobre esta sorprendente evolución del saldo migratorio peruano es que el crecimiento económico del país ha permitido ha muchas familias afrontar el alto costo económico que significa la migración internacional, costo que significa una de las principales barreras para dicho traslado. Se trata de familias que se sienten excluidas de la actual bonanza económica y que perciben que sus ingresos no varían con la misma velocidad que el del resto de la población. Ello les hace sopesar que no sentirán los beneficios de dicha bonanza en el largo. La mejoría de sus ingresos les permite cubrir los gastos necesarios para migrar hacia fuera donde consideran que tendrán mejores oportunidades de éxito.

En Perú, existe escasa investigación cuantitativa sobre los factores que determinan la migración internacional, debido principalmente, a la ausencia de un sistema de estadísticas apropiadas para abordar el tema. De los Ríos y Rueda (2005), estimaron cuáles son los determinantes macroeconómicos de la decisión de migrar al exterior en el Perú. A partir de los datos correspondientes a 28 países de destino, para el período 1994-2001, construyen un ranking de los factores que más influyen en la decisión de migrar, siendo estos (en orden de importancia): (i) el nivel de insatisfacción de los peruanos¹², (ii) equidad en la distribución de ingresos en el país de destino, (iii) ingreso per cápita en el país de destino, (iv) cercanía cultural con el país de destino, (v) probabilidad de conseguir empleo en el país de destino, (vi) existencia de acuerdos migratorios y (vii) existencia de redes de migrantes.

A partir de estos resultados, los autores concluyen que las diversas teorías sobre migración son complementarias para explicar dicho fenómeno. Así, por ejemplo, mientras que el diferencial de salarios confirmaría la teoría neoclásica, la proximidad cultural y los acuerdos migratorios comprobarían el enfoque de sistemas.

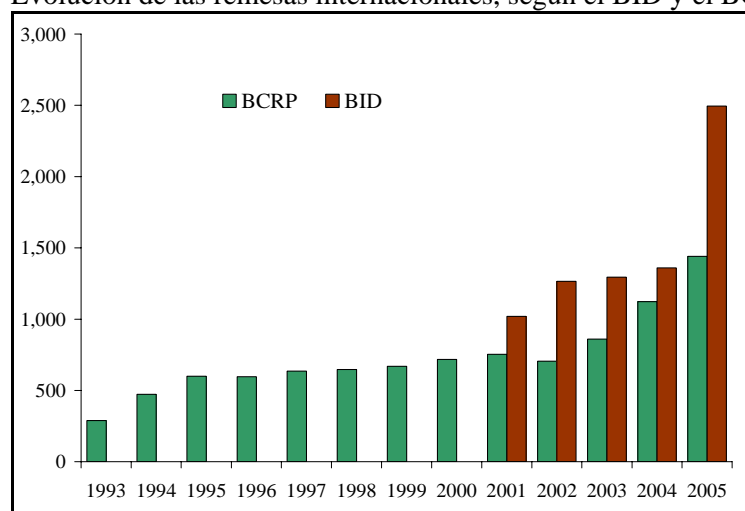
Cabe anotar que se trata de un trabajo que integra información de migrantes que provienen de zonas urbanas y rurales, por lo cual se puede argumentar que la importancia (o peso) de dichos factores sería distinta si el análisis se realiza segmentando la información por la ubicación geográfica.

Remesas externas y su importancia en la economía nacional

En 2005, Perú recibió US\$ 2,495 millones de dólares, por concepto de remesas, según el BID, ocupando el tercer lugar en el ranking de países receptores en América del Sur, luego de Brasil (US\$ 6,411 millones de dólares) y Colombia (US\$ 4,126 millones de dólares). Este monto significó un incremento de 83% con respecto al monto registrado en 2004 (ver gráfico 4). Las cifras oficiales reportadas por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) difieren de manera importante de las cifras del BID, esto se debería a que el BCRP solo recoge información de los canales formales de envío (sistema financiero). Así por ejemplo, según los cálculos del BCR en 2005, las remesas que llegaron al Perú alcanzaron los US\$ 1,440 millones.

Gráfico 4

Evolución de las remesas internacionales, según el BID y el BCRP

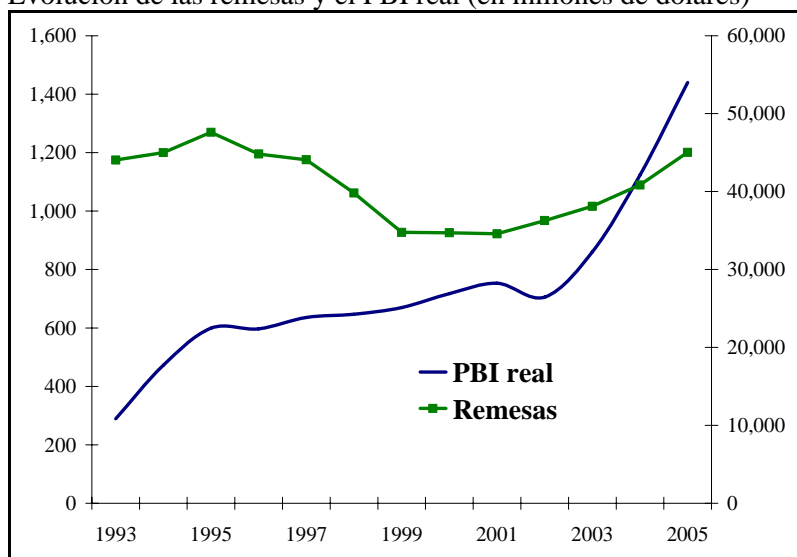


Fuente: BCRP, BID. Elaboración propia

La importancia relativa de las remesas con respecto al tamaño de la economía se ha ido incrementando en el transcurso de los años, a pesar que la economía peruana vive una época de auge (en los últimos tres años la tasa promedio de crecimiento real ha sido de 5% al año). Estos envíos de dinero del exterior han mostrado una tendencia creciente e independientemente del crecimiento de la economía (ver gráfico 5). En 2005, las remesas representaron el 5.54% del PBI real, 19.3% del valor de las exportaciones tradicionales y 17.4% del stock de Inversión Extranjera Directa (IED) (ver cuadro 1). Por otro lado, en 2004, las remesas superaron en 28% el presupuesto ejecutado en el sector educación y vivienda en el Perú para ese mismo año¹³.

Gráfico 5

Evolución de las remesas y el PBI real (en millones de dólares)



Fuente: BCRP. Elaboración propia.

Cuadro 1

Remesas y los principales indicadores de la economía

Indicador	2002	2003	2004	2005
Remesas (BID) (millones US\$)	1,265	1,295	1,360	2,495
% del PBI real	3.49	3.40	3.33	5.54
% Exportaciones tradicionales	23.6	20.4	14.8	19.3
% del stock de IED	9.45	9.39	9.79	17.47

Fuente: BID, Prompex, BCRP. Elaboración propia

Cabe resaltar que el envío de remesas no solo es monetario sino que también llega bajo la forma de regalos. En muchos casos las remesas no monetarias son enviadas a través de las asociaciones de migrantes en el exterior ya sea de forma directa a las familias o a través de instituciones como hospitales, colegios o asociaciones regionales. Por otro lado, las remesas no monetarias llegan en forma de regalos que trae el migrante cuando retorna, de manera temporal o permanente, a su lugar de origen (Altamirano, 2003).

En el Perú no se han realizado investigaciones sobre el impacto macroeconómico de las remesas. Sin embargo, la escasa información estadística que existe del tema da cuenta de algunos efectos positivos sobre la economía nacional. Por ejemplo, se puede advertir que las remesas han permitido disminuir el déficit de la balanza de cuenta corriente (la

cual registra el saldo neto de la deuda del país con el resto del mundo). En 2004, el déficit de la balanza fue de US\$ 10 millones, es decir, US\$ 1,123 millones menos del resultado si no se hubieran recibido remesas ese año (ver cuadro 2). El saldo positivo en dicha balanza tiene efectos positivos en la economía, tales como la presión para la disminución del tipo de cambio y, por ende, los precios internos.

Cuadro 2

Balanza de pagos y envío de remesas

Rubro	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
1. Balanza comercial	- 655	-411	-195	306	836	2,793	5,620
2. Servicios	- 663	-738	-881	-986	-854	-843	-834
3. Renta de factores	- 2 256	-1,410	-1,124	-1,491	-2,144	-3,421	-5,076
4. Transferencias corrientes	966	999	1,042	1,043	1,277	1,461	1,755
Donaciones	296	281	289	138	367	338	315
Remesas	670	718	753	905	860	1,123	1,440
Balanza Cta. Cte. (sin remesas)	-2,135	-2,277	-1,912	-2,032	-1,795	-1,133	-335
Balanza Cta. Cte. (con remesas)	-1,465	-1,559	-1,159	-1,127	-935	-10	1,105

Fuente: BCRP

Por otra parte, las remesas han mostrado un comportamiento relativamente constante y de tendencia creciente, a diferencia de los capitales de corto plazo que muestran un comportamiento contracíclico, es decir, incremento en época de auge de la economía y disminución en períodos de recesión. Por esta razón las remesas se han convertido en una de las fuentes de financiamiento menos volátiles de la Balanza de Pagos en el Perú (ILP, 2003).

Una mirada a los hogares receptores

En el Perú existen escasas fuentes de información estadística para caracterizar a las familias que reciben remesas. Una de las fuentes más adecuadas – por su periodicidad y tamaño de muestra- es la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) que contiene el autoreporte de las familias sobre variables como ingreso, educación, salud, trabajo, entre otras. Según la ENAH, solo 3.4% de los hogares peruanos recibieron remesas del exterior en 2003, es decir, cerca de 205 mil familias, de las cuales cerca del 98% residen en áreas urbanas (ver cuadro3). A su vez, ello representa un incremento de 29% con respecto al número de familias que reportaron recibir remesas en 2001.

Cuadro 3

Número de Familias (en miles) que reportan recibir remesas del exterior, por año y ámbito

	2001			2002			2003		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Hogares que no reciben remesas	3,704	2,047	5,750	3,856	2,111	5,967	3,770	2,118	5,888
Hogares que reciben remesas	150	8	159	138	8	146	200	5	205
Total	3,854	2,055	5,909	3,995	2,119	6,114	3,970	2,123	6,093

Fuente: Pool 2001-2003 VI Trimestre ENAH. Elaboración propia

Entre 2001 y 2003, estos hogares recibieron, en promedio, cerca de S/.5,542 nuevos soles (US\$ 1,583 dólares)¹⁴ anualmente. Un mismo hogar puede recibir remesas con

distinta periodicidad (anual, mensual, etc.), pero la frecuencia más común es la mensual (67% del total de hogares entre los años 2001 y 2003). Cuando el envío es mensual, el monto promedio de cada envío es de S/.558 nuevos soles (US\$ 159 dólares) lo cual es consistente con información reportada por otras fuentes a nivel internacional (BID, 2006).

Sin embargo, tanto el monto total reportado como el mismo hecho de recibir o no remesas del exterior estaría sub-reportado en la encuesta. Por ejemplo, en 2003, el conjunto de familias que declaró haber recibido remesas reportó un monto total de US\$ 343 millones de dólares, monto lejano a los US\$ 860 millones de dólares reportados oficialmente por el BCRP y los US\$ 1,295 millones de dólares estimados por el BID.

Más aún, si asume que las familias reciben entre US\$ 100 y 300 dólares mensuales (BID, 2006), y que el monto real de remesas que ingresaron al Perú fue el estimado por el BID en 2003, encontramos que entre 14% y 5% de las familias reciben remesas internacionales ese año. En general, los ingresos reportados en las encuestas de hogares pueden estar sub-estimados, sin embargo, la posible condición de ilegalidad en el extranjero de los parientes que envían estas remesas puede estar influyendo en que se produzca un sub-reporte aún mayor en este rubro. En algunos casos, las familias ocultan que son receptoras de esta fuente de ingreso por miedo a posibles represalias contra sus familiares¹⁵.

Otro punto interesante es que las familias receptoras de remesas, en su mayoría, no son pobres, es decir, su ingreso mensual per cápita supera la línea de pobreza. En 2003, solo el 0.47% de los hogares peruanos calificados como pobres recibieron remesas. Visto desde otro punto de vista, del total de hogares que recibieron remesas del extranjero, solo el 6.5% era pobre (ver cuadro 4). Para entender el sentido de la causalidad de este hecho surgen dos preguntas: ¿No soy pobre porque recibo remesas? o ¿Recibo remesas por no soy pobre y, por ende, tuve los medios que permitieron que mi familiar viaje al extranjero? Lamentablemente, en el Perú no existe información de la familia que recibe remesas antes que se produzca la migración. Es probable que estas familias fueran no pobres antes de la migración, en la medida que se trata de un traslado costoso que es, probablemente, financiado por la familia en su primera etapa. En muchos casos la familia no solo financia el costo del viaje sino también la manutención del migrante durante el periodo en el que aún no se inserta en el mercado laboral del país receptor, tal como se analizó en la discusión teórica.

Cuadro 4

Porcentaje de familias que reciben remesas según condición de pobreza

Pobreza	Hogares que no reciben remesas			Hogares que reciben remesas		
	2001	2002	2003	2001	2002	2003
Pobre extremo	20.56	19.83	17.72	2.31	0.91	0.31
Pobre no extremo	27.09	27.56	30.40	13.11	13.48	6.18
No pobre	52.35	52.61	51.88	84.59	85.61	93.51
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Pool 2001-2003 VI Trimestres ENAHO. Elaboración propia

Por otro lado, es indudable que las remesas enviadas permiten a estos hogares mantener una situación económica favorable. Ello, debido al monto que las familias reciben y la

importancia relativa de dicho monto en el ingreso familiar. Entre 2001 y 2003, el monto de remesas recibidas por los hogares peruanos representó, en promedio, el 20.4% del total de los ingresos familiares (ver cuadro 5). Además, la importancia relativa de las remesas es ligeramente mayor en las zonas urbanas (20.6%) que en las zonas rurales (16.6%). La costa norte y centro, y la capital (Lima) son las zonas geográficas que reciben una mayor cantidad de remesas al año.

Cuadro 5

Monto de remesas recibidas (en soles) anuales en el hogar

Dominio geográfico	Promedio	Mediana	Porcentaje del ingreso total
Costa norte	5,479	3,240	24.93
Costa centro	4,394	3,000	27.40
Costa sur	2,473	694	9.89
Sierra norte	1,706	1,470	12.99
Sierra centro	2,384	1,050	20.58
Sierra sur	3,847	1,448	19.63
Selva	3,076	1,344	14.22
Lima metropolitana	6,195	4,200	18.71
Total	5,542	3,600	20.41

Fuente: Pool 2001-2003 VI Trimestre-ENAH. Elaboración propia

A luz de estos datos, se podría argumentar que muchos hogares caerían por debajo de la línea de pobreza en el caso que dejaran de percibir dichos ingresos, lo cual los convierte en hogares son sumamente vulnerables a la capacidad (y disposición) del migrante a enviar las remesas de manera periódica. En ese sentido, resulta importante que estos hogares utilicen de manera productiva estos ingresos, ya sea en inversión en capital físico (como la compra de activos) o humano (salud, educación), de tal manera que puedan amortiguar un posible *shock* negativo en la economía familiar ante la ausencia de este dinero.

Las remesas pasan a formar parte del ingreso familiar y caen dentro de una “bolsa común”, por ello no es posible identificar si tienen un uso particular dentro de la distribución del gasto del hogar. Sin embargo, se puede notar que los hogares que reciben remesas gastan una menor proporción de sus ingresos en alimentación que los hogares que no reciben remesas. Este resultado puede estar reflejando la condición de (no) pobreza de ambos hogares, dado que cuando un hogar es menos pobre (como es el caso de los hogares que reciben remesas) es menor es la proporción del gasto que se destina a alimentos¹⁶ (ver cuadro 6).

Sin embargo, al analizar la distribución del gasto de los hogares No pobres (que reciben y no reciben remesas) se observa que –de manera similar al resultado anterior- el porcentaje de gasto en alimentación es mayor para el caso de los hogares que no reciben remesas que para aquellos que sí las reciben. Ello podría estar indicando que estos últimos tienden a privilegiar otros gastos como por ejemplo el gasto en vivienda, que incluye la ampliación o mejora de las viviendas y el pago de alquiler. Finalmente, se observa que el porcentaje de gasto en el rubro “Diversión”, que incluye gastos en

educación y actividades de esparcimiento, es ligeramente superior para el caso de los hogares que reciben remesas.

Cuadro 6

Distribución del gasto de los hogares – Diferencia de medias¹⁷

Total de Hogares			Hogares No pobres		
Rubros	No reciben remesas	Reciben remesas	Rubros	No reciben remesas	Reciben remesas
Alimentación	44.6	31.7	Alimentación	40.8	30.9
Vestimenta	3.9	3.5	Vestimenta	3.8	3.5
Vivienda	19.0	23.7	Vivienda	20.1	23.9
Muebles	3.5	3.6	Muebles	3.6	3.7
Salud	6.0	8.2	Salud	6.3	8.3
Transporte	7.4	12.4	Transporte	8.7	12.8
Diversión	6.4	8.4	Diversión	7.2	8.5
Otros	9.2	8.4	Otros	9.5	8.4
Total	100.0	100.0	Total	100.0	100.0

Fuente: Pool 2001-2003 VI Trimestre-ENAH. Elaboración propia

Impacto de las remesas en el Perú

Metodología

Trabajo cuantitativo

Para medir los impactos de la remesas en la economía peruana se utilizará la metodología de multiplicadores de la economía propuesta por Zarate-Hoyos (2002). El autor utiliza la Matriz de Contabilidad Social para estimar los efectos directos e indirectos del ingreso de remesas a la economía mexicana.

En la MCS se pueden identificar cuentas endógenas y cuentas exógenas. Las cuentas exógenas son aquellas cuyo nivel de gasto no depende de cambios en el nivel de ingreso, contrario a lo que sucede con las cuentas endógenas. A partir de la MCS se puede representar el nivel de producción de la economía en la siguiente ecuación:

$$y = Ay + x$$

$$y = (I - A)^{-1} x$$

$$y = M_a x$$

Donde X es la columna de ingresos de fuentes exógenas y M_a es la matriz inversa de Leontief que contiene los multiplicadores de ingreso de la economía¹⁸. Según dicho modelo, si el sistema de precios relativos no cambia y los productores no alteran su tecnología pues han hecho elecciones óptimas de equilibrio; entonces A y M_a permanecen constantes y la dinámica de la economía se explica por cambios en el vector exógeno X (Aroche, 2005).

Para la estimación del impacto de las remesas internacionales en los ingresos de las familias se utilizó la MCS publicada por Internacional Food Policy Research Institute¹⁹. Esta matriz fue construida en base a tres fuentes: la tabla insumo producto de 1994, la

Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) (ver anexo 1). Esta MSC recoge la estructura productiva de la economía peruana a precio de 1994.

Para utilizar esta metodología fue necesario construir un vector que contiene información de los *shocks* exógenos que, en este caso, son los flujos de remesas internacionales recibidos por hogares y que serán distribuidos a través de ellos hacia el resto de la economía generando un efecto multiplicador. El flujo de ingresos se introduce a la economía a través de tres tipos de familias –en la medida que la MSC se encuentra desagregada de esa manera-: Familias Rurales, Familias Urbana Calificadas y Familias Urbanas No Calificadas. El criterio “calificada” y “no calificada” fue asignando a través del nivel educativo alcanzado por el jefe de hogar. Finalmente, el porcentaje de remesas que llega a cada familia fue asignado utilizando las proporciones encontradas en el Pool 2001-2003 VI Trimestre de ENAHO. Teniendo en cuenta estos criterios se estimó que el 3%, 12.8% y 86.9% del monto total de remesas se dirige a las familias rurales, urbana no calificada y urbana calificada, respectivamente.

Trabajo cualitativo

El análisis cualitativo de esta investigación tiene como fin realizar una primera aproximación a los procesos vinculados al impacto económico de las remesas a nivel local. El trabajo se llevó a cabo en el distrito de Cabanaconde, provincia de Caylloma, departamento de Arequipa, lugar donde la migración internacional ha sido una estrategia abordada por un número importante de familias.

Con tal motivo se realizaron dos visitas de campo en las cuales se realizaron ocho entrevistas semiestructuradas a hogares que tienen migrantes en el exterior y que reciben, esporádica o permanentemente, remesas. También se entrevistó a las principales autoridades de la localidad, a saber, el Alcaldé, el Director del Colegio y el Sacerdote. La segunda visita se realizó en el mes de julio, en el marco de la Fiesta del Carmen y se identificó tanto el retorno temporal de migrantes que residen fuera así como el aporte de los migrantes a la fiesta.

Impacto de las remesas a nivel nacional

Para entender los resultados encontrados a partir de la metodología propuesta es necesario entender cómo se producen los efectos multiplicadores en una economía. En términos generales, un *shock* positivo en los ingresos de las familias (en este caso, las remesas) provoca un aumento del gasto. Este gasto se distribuye entre las transferencias realizada hacia otros hogares, el pago de impuestos y transferencias al gobierno, consumo de bienes y servicios en el mercado, gasto en bienes y servicios de autoconsumo y autosuministro y el ahorro de los hogares²⁰ (ver anexo 1). En el caso del gasto en bienes y servicios (ya sea de autoconsumo y autosuministro o en el mercado), la manera cómo la familia (en el caso del ejercicio, cada una de los tres tipos de familia) realiza la asignación de su gasto en el mercado tiene relevancia en el impacto final, en la medida que, cuánto más diversificado el patrón de consumo mayor el efecto multiplicador en la economía.

Por el lado de la producción, ante un aumento del consumo de bienes en determinada actividad económica se produce un incremento de la demanda de bienes intermedios necesarios para elevar la producción. A su vez, el incremento de la producción de cada actividad requiere de la utilización de insumos primarios relacionados a los factores de

producción, trabajo, capital y tierra, que poseen las familias pertenecientes a los diversos sectores productivos. Dada la cantidad demandada y el precio de los factores, se produce un flujo de ingresos hacia las familias, el cual depende de la dotación de recursos de estas familias (Thorbecke, 1996).

A partir de la metodología explicada se estimó que de cada S/.1,000 nuevos soles en remesas los hogares reciben S/.1,836 nuevo soles en el largo plazo. Es decir, de cada S/.1,000 que reciben directamente las familias receptoras de remesas se reproducen en la economía cerca de S/.836 nuevos soles que benefician a los hogares receptores y no receptores, en la medida que se trata del impacto sobre el total de la economía (ver cuadro 7). El valor agregado para las familias rurales es de S/.140 nuevos soles, mientras que este asciende a S/. 285 nuevos soles y S/. 410 nuevos soles para las familias urbanas, no calificadas y calificadas, respectivamente. Estos resultados deben ser entendidos como el estado final de un nuevo equilibrio de conjunto de la economía que se produce en un plazo indeterminado.

Cuadro 7

Impacto de las remesas en los ingresos de lo hogares a nivel nacional
Efecto de cada S/.1,000 nuevos soles que entran a la economía

Ingresos familiares	Efecto multiplicador total	Primer efecto	Segundo efecto (valor agregado)
Rural	144	3	140
Urbana No Calificada	412	127	285
Urbana Calificada	1,279	869	410
Total	1,836	1,000	836

De la misma manera deben ser entendidos los resultados a nivel de las actividades productivas. El resultado final del ingreso de S/.1,000 nuevos soles a la economía peruana es de S/.2,920 nuevos soles en el largo plazo, es decir, se produce valor agregado por un monto de S/. 1,920 nuevos soles. En el cuadro 8 se señalan tanto la asignación de ingresos que realizan los hogares como el valor agregado generado por el mismo en cada actividad productiva. Adicionalmente, se muestra el efecto total del ingreso a la economía en 2005 de S/.8,234 millones de nuevos soles (US\$ 2,495, según el BID), que ascendería a S/. 24,042 millones de nuevos soles.

Cuadro 8

Impacto de las remesas en las actividades productivas

Actividades productivas	Impacto remesas (de cada S/.1,000)	Impacto total de las remesas (En millones de S/.)
Agropecuario	314	2,582
Pesca	84	694
Minería e hidrocarburos	117	959
Manufactura	882	7,266
Electricidad y agua	48	399
Construcción	13	108
Comercio y otros servicios	1,461	12,032
Total	2,920	24,042

Impacto de las remesas a nivel local: De EE.UU a Cabanaconde

Caraacterísticas de Cabanaconde

Cabanaconde es un distrito de la provincia de Caylloma (departamento de Arequipa). Fue fundado el 19 de Octubre de 1571 y en la actualidad tiene una población estimada de 2,920 habitantes que viven a 3,287 msnm., en una superficie de 460.55 Km. (6.3 habitantes por Km²) la cual alberga 859 viviendas. Sus dos principales fiestas religiosas son la de la Virgen de la Candelaria (9 de Febrero) y Virgen del Carmen (16 de julio).

A pesar de ser un área considerada como urbana, tiene características de una zona rural. Las características de la vivienda son precarias (de manera similar a lo que sucede en las zonas rurales del Perú), los pisos son principalmente de tierra (84%), las paredes de adobe y tapia (82%) y los techos de planchas de calamina (86%)²¹, mientras que el 76% de las viviendas solo poseen una o dos habitaciones. Sin embargo, a diferencia de lo reportado en otras zonas rurales de la sierra, un alto porcentaje de las viviendas de Cabanaconde con servicios higiénicos y abastecimiento de agua dentro del hogar (86% en ambos casos). Asimismo, presenta un alto porcentaje de alumbrado con electricidad (73%).

Una de las principales actividades de las familias de Cabanaconde es la actividad agropecuaria. En esta zona se produce, principalmente, maíz, papa, cebada, trigo y alfalfa, es decir bienes de baja comercialización en el mercado y que tienen entre sus principales destinos el autocosumo. El distrito no cuenta con feria para la venta de sus productos y estos son llevados vía transporte terrestre a Arequipa (6 a 7 horas de distancia) por cada familia. Un entrevistado comentó que hace algún tiempo se intentó realizar una feria en el distrito pero aparentemente esta no resultó rentable para los agricultores. No existe presencia de ONG`s en la zona. Algunos entrevistados mencionan los programas de asistencia técnica agropecuaria de la Cooperación Peruana – Alemana, la cual habría cesado sus actividades dos años atrás.

Si bien la provincia de Caylloma se caracteriza por su alto atractivo turístico (en esta provincia se encuentra el Cañon del Colca, famoso por su profundidad), Cabanaconde es solo un sitio de paso para los turistas. Muchos de ellos llegan a esta localidad como punto de partida para la realización de caminatas por el valle del Colca, pero no permanecen en el distrito más de dos o tres horas debido, en parte, a su escasa infraestructura hotelera y de servicios.

Cabanaconde y su historia de migración

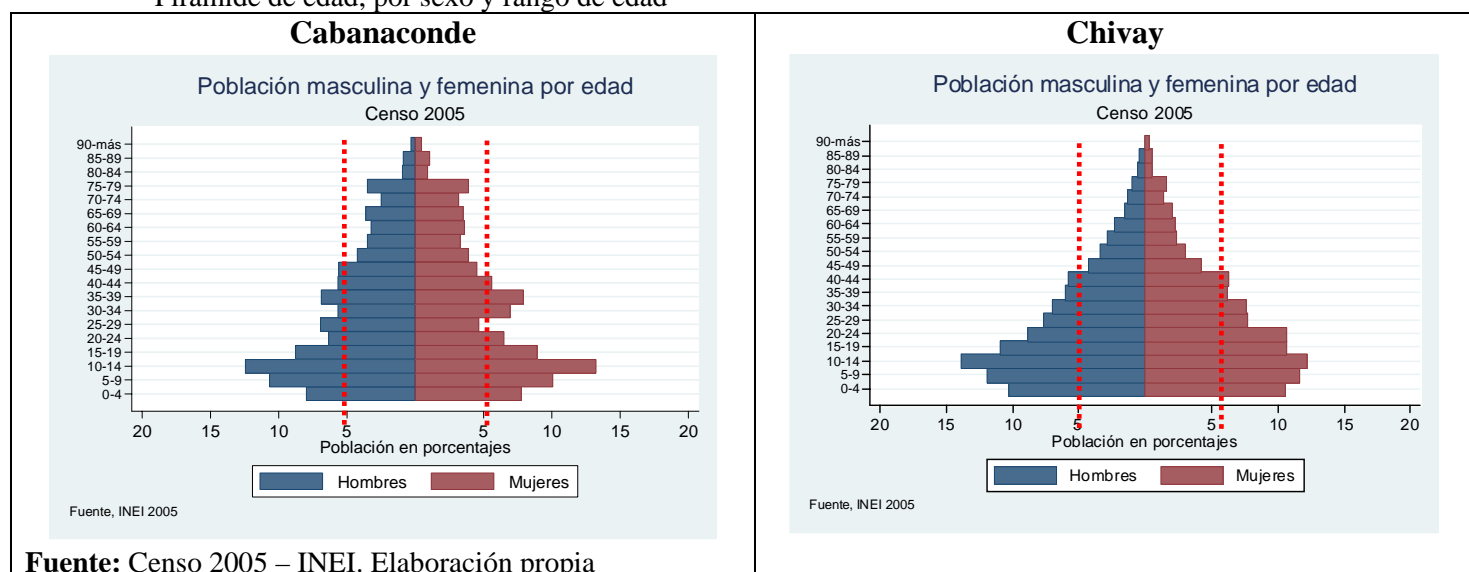
Se trata pues de un distrito con baja actividad comercial y escasa infraestructura de servicios, por lo cual resulta más curioso que presente un alto porcentaje de migrantes al exterior. Según Gelles (2005) el proceso migratorio data de 1930, época en la que ya existían colonias de cabaneños en Lima (capital del Perú) y Arequipa, y se acentuó con la llegada de la carretera al pueblo. Por otra parte, en la década del setenta un grupo de mujeres cabanas migraron hacia Washington DC, EE.UU. y se convirtieron en el principal puente entre su comunidad de origen y el país del norte. Esto es confirmado por uno de los entrevistados que relata como su sobrina fue llevada por la tía de esta a trabajar como empleada doméstica de una familia norteamericana a Lima. Algunos años después, esta familia regresó a Maryland, EE.UU., llevándose a su sobrina a vivir con ellos (la cual tenía en esa época cerca de 16 años). Esta sobrina, a su vez, facilitó el

viaje sus primas al país del norte, y a partir de ese momento las redes y lazos parentesco entraron en funcionamiento, impulsando un proceso de creciente migración en la zona. Los primeros migrantes fundaron, en 1983, la *Cabanaconde City Association*²² que en sus inicios contaba con la participación de cerca de 200 mujeres y hombres cabaneños (Loo, 2002). En la actualidad existen alrededor de 600 cabaneños en Washington (Gelles, 2005).

El proceso de migración en la zona es continuo, y se encuentra diversificado pues EE.UU no es la única plaza elegida por los migrantes. Los países de Europa y América del Sur también se han convertido en focos de atracción para los cabaneños. Sin embargo, el mayor punto de encuentro sigue siendo el país del norte. Parte importante de la población tiene familiares que viven hace 15 o 20 años en EE.UU, y que en la actualidad, cuentan con la residencia norteamericana. Además, la mayoría de estos migrantes tienen hijos que han nacido en ese país. Otro grupo de familiares es el que vive hace 7 a 5 años en dicho país y se encuentra en pleno proceso de solicitud de residencia. Finalmente, existe un grupo de familiares que han migrado hace poco tiempo (los más jóvenes) y que todavía tienen condición de ilegalidad -muchos de ellos han tenido que cruzar la frontera para poder llegar a EE.UU-. Por ello, los entrevistados se mostraban desconfiados al momento de hablar acerca de estos familiares y las remesas que les envían, pero más abiertos al comentar acerca de las remesas colectivas, las cuales se realizan través de las asociaciones y del aporte de los migrantes a las fiestas patronales.

En la pirámide de edad del distrito de Cabanaconde se observa un alto porcentaje de pobladores por encima de los 50 años de edad. La base de la pirámide es ancha para el rango de edad de 10 a 14 años (tanto en hombres como en mujeres), pero luego decrece de manera importante para mantener porcentajes similares en los rangos de edad mayores (ver gráfico 6). Esta composición es distinta a la observada en Chivay, distrito con características similares a las de Cabanaconde y que queda a solo dos horas de distancia. En este lugar la forma de la pirámide poblacional es más parecida a lo observado en el territorio nacional, es decir, una base amplia que decrece hasta las edades mayores. Estos datos reforzarían lo encontrado en el trabajo cualitativo, en el sentido que los pobladores en edad de trabajar del distrito de Cabanaconde migran de manera importante, y principalmente según lo reportado por diversos informantes, al extranjero.

Gráfico 6
Pirámide de edad, por sexo y rango de edad



Impacto de la migración y remesas en las familias de Cabanaconde

Uno de los principales hallazgos del trabajo hecho en Cabanaconde es que a pesar de la alta migración al exterior el envío de remesas a los hogares es bajo y, los aportes realizados (a los hogares y a la localidad) tienen bajo impacto en el entorno económico de la zona. Si bien es previsible que la inexistencia de servicios financieros dificulten el envío de dinero (Cabanaconde no cuenta ni con bancos ni con agencias de microfinanciamiento)²³ el factor principal para el bajo envío de remesas individuales y su bajo efecto multiplicativo serían las características de la población que permanece en la localidad. Según lo observado las familias que residen en Cabanaconde están compuestas, principalmente, por padres de familias, en su mayoría ancianos -que tienen hijos viviendo en el exterior- y adolescentes o niños pequeños (tal como se ve en la pirámide poblacional). Tal como lo reportan los informantes, el envío de remesas por parte de los hijos que viven en el exterior se realiza esporádicamente, y no es un envío continuo, como el que se esperaría si el migrante estuviera manteniendo el hogar. La mayoría de migrantes ya propició el viaje de su familia (esposa o esposo e hijos) o han formado familia en el extranjero.

Así mismo, el aporte de los migrantes a través de las asociaciones hacia la comunidad es bajo. El principal cuello de botella para la inversión en obras de infraestructura en la zona sería la desconfianza en las autoridades y las casi nulas perspectivas de retorno –definitivo- de los migrantes. De esa manera, una de las principales formas en la que los migrantes materializan su ayuda al lugar de origen es facilitando los medios para que los familiares en edad laboral puedan migrar a EE.UU.

Pasado un tiempo de adaptación, y ante mejores condiciones laborales –que les permiten cancelar los préstamos incurridos para la migración-, los migrantes empiezan a enviar dinero a su familia, principalmente a sus padres, los cuales se dedican, en su mayoría, al cuidado de sus chacras y animales. Dado que las remesas individuales llegan a hogares con un patrón de gasto poco diversificado su impacto sobre la economía es bajo. Además, se trata de familias con baja iniciativa empresarial, por lo cual los recursos no son utilizados en aprovechar y generar oportunidades de inversión.

Ninguno de los hogares entrevistados declaro utilizar las remesas para ampliar la frontera agrícola, o mejorar la productividad de sus actividades agropecuarias.

Otra de las formas en que los migrantes colaboran con sus familias es a través del financiamiento de la visita de sus padres a EE.UU. En cuatro de las familias entrevistadas los padres declararon que realizan viajes periódicos a EE.UU., en los que permanecen temporadas largas (6 meses), luego de las cuales regresan a Cabanaconde pues no se acostumbran al estilo de vida del extranjero.

Dado que los padres desean permanecer en el lugar de origen, los hijos aportan al hogar a través del mejoramiento, ampliación con construcción de viviendas²⁴ de material noble (cemento y ladrillos), que se diferencian del resto de viviendas del distrito construidas con adobe y quincha (tal como se comprueba a través de la información del Censo 2005). Estas viviendas también sirven para el alojamiento del migrante y su familia durante el retorno temporal en época de fiestas (principalmente en Julio y Febrero). Los materiales para construcción de estas viviendas son comprados en los distritos aledaños o en la misma ciudad de Arequipa, es decir, no hay impacto económico directo en Cabanaconde por las actividades de construcción. Ello implica incurrir en altos gastos de transporte, inevitables ante la ausencia de establecimientos que comercien materiales de construcción en el mismo distrito. La construcción de las viviendas si utiliza la mano de obra local.

Se observa, en general, ausencia de iniciativa empresarial en la zona, que se refleja en la ausencia de ferias para la venta de productos, o el acopio de los productos para disminuir el costo del transporte, ausencia de tercerización para construcciones de viviendas, y escasa oferta turística.

Un caso emblemático de la ausencia de iniciativas para mejorar los niveles de vida, es el de la zona llamada el Oasis. Dos entrevistados reportaron que en dicha zona se producía una gran diversidad de productos agrícolas y se la recuerda como una tierra muy fértil, de alta productividad. Sin embargo, hace cerca de 5 años, presentó problemas de sanidad que no fueron tratados de la manera adecuada, y los agricultores, lejos de buscar alternativas que permitieran hacer frente al problema, optaron por abandonar sus chacras.

De esta manera, se puede afirmar que en Cabanaconde la migración internacional ha traído consigo una de sus consecuencias negativas: la fuga de capital humano. En este caso, no se trata solo de la población capacitada sino del capital humano potencial. El Alcalde sostiene que los jóvenes no tienen incentivos para realizar estudios superiores luego de finalizar el colegio, y que solo esperan tener la mayoría de edad para migrar.

Una de las principales formas de aporte de los migrantes es el financiamiento de las fiestas patronales. El caso de Cabanaconde ha sido documentado en el video “Fiesta Transnacional” de los antropólogos Paul Gelles y Wilton Martínez. El video da cuenta de la importancia del aporte económico de los migrantes a las fiestas patronales y relata cómo la familia Quispe aportó cerca US\$ 20,000 en la celebración de la Virgen del Carmen (Altamirano, 2004; Gelles, 2005).

La Fiesta del Carmen (Julio) es una de las principales festividades y se organiza con meses de anticipación en los cuales se programan actividades para cinco días de fiesta.

Existen dos mayordomos (o encargados) de la fiesta que lideran las actividades de los cinco días. Cada una de estas actividades (desayunos, almuerzos, procesión con banda de músicos, invitación de champagne, entre otros) es financiada por un “devoto” que se ofrece a colaborar con los mayordomos. Muchas veces estos devotos son financiados, a su vez, por los cabaneños que residen fuera del distrito o fuera del país dado el alto costo que significan dichas actividades. Dada la clara importancia del aporte de los migrantes para la realización de la fiesta se percibe entre los locales, tal como lo afirma Gelles (2005), una mezcla de envidia y admiración hacia los migrantes.

Cada uno de estos devotos y su colaboración son registrados en la invitación a la fiesta, lo cual refleja la importancia del reconocimiento del aporte realizado. Además, existe una especie de competencia entre los mayordomos en la medida que luego se reconoce a aquel que contrató a los mejores músicos, invitó las mejores comidas u ofreció los mejores toros. Participar con éxito como mayordomo en una fiesta otorga prestigio al interior de la comunidad.

En la fiesta realizada este año (entre el 14 y el 18 de julio) uno de los mayordomos contrató a 85 músicos, todos provenientes de las afueras del distrito. Cada músico recibe alrededor de US\$ 100 dólares por 4 días, es decir, se gastó un total de US\$ 8,500 dólares en esta actividad, lo cual se encuentra claramente por encima de los ingresos de los pobladores del distrito. Dentro de las principales actividades financiadas por los migrantes se encuentran la quema de castillos y la corrida de toros. Este año la fiesta contó con ocho castillos, cada uno de los cuales cuesta entre US\$ 360 y US\$ 450 dólares, es decir, se gastó un monto total de US\$ 2,880 y US\$ 3,600 dólares por esta actividad. En el caso de los toros, se financió la visita de cuatro toreros y se donaron seis toros de muerte, cada uno de los cuales cuesta entre US\$ 3,000 y US\$ 4,000 dólares, es decir se gastaron entre US\$ 18,000 y US\$ 24,000 por este concepto.

Es fácil advertir que la capacidad de realizar una fiesta tan costosa está directamente relacionada con la existencia de un alto número de familias que viven en el exterior. Para estas familias resulta importante demostrar que han tenido éxito en el exterior y los cabaneños se sienten orgullosos de poder llevar a cabo una fiesta grande, considerada por ellos como una de las mejores fiestas patronales que se llevan a cabo en la región.

Sin embargo, estos aportes tienen un bajo impacto económico en la zona pues todos los insumos y servicios (músicos, comida, licor, toreros) se compran en otros distritos (Caylloma, Chivay, Arequipa). Inclusive los trajes típicos se compran en Lima pues, aparentemente, tienen mejor acabado.

Por otra parte, el aporte de los migrantes a la comunidad, individualmente o a través de las asociaciones se materializa en donativos menores, pero no obras de infraestructura mayor. De esta manera, en los últimos dos años el principal aporte para la Iglesia ha sido la construcción del piso de la Iglesia San Pedro Alcántara. Este aporte fue enviado a la Asociación de Cabaneños en Arequipa para su administración y uso. Además, los migrantes también han donado equipos de entretenimiento para los niños (como mesa de ping-pong, fulbito de mano) y algunos materiales escolares (10,000 cuadernos para los niños de primaria). Dentro de los proyectos pendientes para este año se encuentra la donación de US\$ 500 para construir un cerco que divida el colegio del patio de la iglesia y la donación de un premio de US\$ 1,000 para un concurso infantil (proyecto que tendría una duración 8 años). Todos estos aportes corresponden a donantes individuales.

El Director del colegio también da cuenta de los aportes individuales para computadora, uniformes para la banda, Premio (dinero) para concurso de danza entre los estudiantes, clarinetes para la banda.

A manera de conclusión

Tanto en el Perú como en el resto de América Latina, la importancia económica de las remesas se ha incrementado de manera importante en los últimos años. Esta tendencia creciente se ha producido independientemente del ritmo de crecimiento económico a nivel nacional, es decir, no ha mostrado una tendencia contracíclica que se predice en el enfoque de motivaciones altruistas para el envío de remesas (en el cual las remesas aumentan en periodos de recesión y disminuye en períodos de crisis). Una posible explicación es que la expansión de la migración internacional en el Perú se ha producido recientemente y los migrantes aun mantienen deudas en el hogar, o por otro lado, en muchos casos su familia nuclear ha permanecido en el Perú.

En el Perú, el efecto multiplicador de las remesas es bastante elevado. En términos generales es esperable que el efecto sea alto en la medida que se trata de transferencias de dinero que ingresan de manera directa a las familias, y que por ende, influyen directamente en su condición de pobreza y en sus patrones de gasto. En este documento se ha estimado que, en el largo plazo, se genera un 83% de valor agregado en los ingresos de las familias a nivel nacional, producto del ingreso de las remesas. Un resultado similar se produce en el valor agregado de las actividades productivas donde un ingreso de S/.1,000 nuevos soles por remesas genera un valor agregado de S/. 1,920 nuevos soles.

A nivel local, se observa que el efecto multiplicador de las remesas depende no solo del monto enviado a cada familia, sino también de las características socioeconómicas de la zona y su grado de articulación comercial. En el caso de Cabanaconde, la migración internacional ha provocado una fuga de capital humano y un imaginario en el cual la migración (como mano de obra) termina siendo una de las principales perspectivas de futuro para las nuevas generaciones.

Bibliografía

Alarcón, R. 2002. "The Development of Hometown Associations in the United States and the use of Social Remittances in Mexico". México: Departamento de Estudios Sociales, El Colegio de la Frontera Norte.

Altamirano, Teofilo. 2000. *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*. Vol. 1 y 2. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Altamirano, Teofilo. 2003. *Remesas y nueva fuga de cerebros: Impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Arellano, Eduardo. 2003. *El impacto de la migración a Estados Unidos en el desarrollo rural del distrito de Zimatlan, Oaxaca. El caso de El Trapiche*. Ponencia para

el Programa de Estudios de Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano. México

Aroche, Fidel. 2005. "Desintegración en la estructura productiva mexicana y el empleo. Los coeficientes importantes y su importancia en la integración". Ponencia para la I Jornada de Análisis Input-Output. Oviedo. España

Azam, Jean Paul y Flore Gubert. 2004. "Those in Kayes. The impact of remittances on their recipients in Africa". Paris: DIAL, IRD.

Barham, Bradford y Stephen Boucher. 1998. "Migration, remittances, and inequality: estimating the net effects of migration on income distribution". *Journal of Development Economics*. Vol 55, pp 307-331.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2004. "Sending money home: remittance to Latin America and the Caribbean". Reporte del Fondo Multilateral de Inversiones. Washington, D.C.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2005 "Remittances 2004: Transforming Labor Market and Promoting Democracy". Reporte del Fondo Multilateral de Inversiones. Washington, D.C.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2005 "Sending money home: remittance to Latin America from USA, 2004". Reporte del Fondo Multilateral de Inversiones. Washington, D.C.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2006 "Remittances 2005: Promoting Democracy". Reporte del Fondo Multilateral de Inversiones. Washington, D.C.

Chami, Ralph; Connel Fullekamp y Samir Jahjah 2003 "Are inmigrant flows a source of capital development?" Working Paper 03/189. Washington D.C.: Internacional Monetary Fund Institute.

Chimhowu, A et al. 2003. "Assesing the impact of migrant worker`s remittances on poverty". Institute for Development Policy and Managment. Mimeo.

Cox, Alejandra y Manuelita Ureta 2003. "Internacional Migration, remittances and schooling evidence frome El Salvador. Working Paper 9766. Cambridge: National Bureau of Economic Research.

De los Ríos, Juan y Carlos Rueda. 2005. "¿Por qué migran los peruanos al exterior?". Lima: CIES.

Galarza, Francisco y Johana Yancari. 2005. "La importancia de las remesas en los hogares peruanos. Una primera aproximación desde la ENAHO 2001". Lima: IEP

Gelles, Paul. 2006. "Transformaciones en una comunidad andina tradicional". En: El 5to Suyu. Ulla Berg y Karsten Paerregaard (eds.). Lima: IEP, pp 37-68.

Glystos, Nicholas P. 2002. "The Role of Migrant Remittances in Development: Evidence from Mediterranean Countries". *International Migration*, Vol. 40, No. 1. pp 5-26.

Kannan, K.P y Hari, K.S. 2002 “Kerala's Gulf connection. Emigration, Remittances and their Macroeconomic Impact. 1970-2000”. Centre for Development Studies Working Paper 328. http://cds.edu/download_files/328.pdf

Kapur, D. 2003. “Remittances: The New Development Mantra”. Harvard University y Centre for Global Development.

Levitt, Peggy. 1996. “Social Remittances: A conceptual tool for understanding migration and development”. Harvard Centre for Population and Development Studies Working Paper N° 96. www.hsph.harvard.edu/hcpds/wpweb/96_04.pdf

Löfgren, Hans, Rebecca Lee Harris, y Sherman Robinson. 2002. *A Standard Computable General Equilibrium (CGE) Model in GAMS*. Microcomputers in Policy Research 5. Washington, D.C: IFPRI.

Loo, Marcia. 2000. “Transculturación del paisaje sonoro cabana. Efectos transnacionales de una migración andina”, International Association for the Study of Popular Music: IASPM.

Loveday, J. y Oswaldo Molina. 2005. “Remesas Internacionales y Bienestar: una aproximación para el caso peruano a partir de la Encuesta Nacional de Hogares”. Lima: CIES.

Massey, Douglas et al. 1993 “Theories of International Migration: A review and appraisal” en *Population and Development Review*, Vol 19, N°3. Nueva York: Population Council.

Novella, Rafael y Cristina Rosemberg. 2006. “Cuando la plata llega de afuera: ¿Pueden las remesas internacionales contribuir al desarrollo rural?”. *Perú: El problema agrario en debate. SEPIA 11*. Javier Iguñiz, Javier Escobal y Carlos Iván Degregori (Eds.) Lima: SEPIA.

Petrini, S. 2002 “International Emigration and Development in Ghana: The Potentials of Remittances” *International Development Studies*.

Quartey, P y T, Blankson. “Do Migrant Remittances Minimize the Impact of Macro- volatility on the Poor in Ghana”. Global Development Network, 2004.

Solimano, Andrés. 2003. *Workers Remittances to the Andean Region: Mechanisms, Costs and Development Impact*. MIF-BID. Documento preparado para la Conferencia sobre Remesas y Desarrollo organizado por el Fondo Multilateral de Inversiones – BID, Mayo 2003, Quito-Ecuador. CEPAL

Taylor, E y P, Martin. 2001. “Human Capital: Migration and Rural Population Change” en *Handbook of agricultural economics*. New York: Elsevier Science Publishers.

Thorbecke, E y H-S, Jung. 1996 “A multiplier decompositions method to analyze poverty alleviation”. *Journal of Development Economics*. Vol 48.

Zarate-Hoyos, G. 2002. "A New View of Financial Flows From Labor Migration: A Social Accounting Matrix Perspective". Cal-Poly, Ponomo University. http://www.tau.ac.il/eial/X_2/zarate.html

Meyers, Deborah Waller. 1998 Migrant Remittances to Latin America: Reviewing the Literature. Working Paper. Inter-American Dialogue. Washington D. C.: Carnegie.

Anexo 1: Relaciones en la Matriz de Contabilidad Social

		Gastos										Cuenta combinada del resto del mundo	Totales				
		Factores de producción	Instituciones						Cuenta de capitales combinada	Variación de existencias	Actividades de producción			Bienes	Comercialización		
			Hogares	Empresas	Gobierno General												
				Impuestos directos	Impuestos indirectos	Derechos de importación	Gastos										
Ingresos	Factores de producción										Valor agregado			Ingreso factorial de afuera	Ingreso de factores		
	Instituciones	Hogares	Ingreso factorial de hogares	Transferencias entre hogares	Utilidades repartidas a hogares			Transferencias a hogares							Transferencias a hogares de afuera	Ingreso de hogares	
		Empresas	Ingreso factorial de empresas					Transferencias a empresas							Transferencias a empresas de afuera	Ingreso de empresas	
		Gobierno general	Impuestos directos		Impuestos a los ingresos y al patrimonio	Impuestos directos a empresas							Impuestos directos a la producción				Total impuestos directos
			Impuestos indirectos	Impuestos a los factores									Impuestos indirectos a la producción, impuestos al valor agregado	Impuestos a las ventas, tasas a la exportación			Total impuestos indirectos
			Derechos de importación											Impuestos a la importación			Total derechos de importación
		Ingresos		Transferencias al gobierno	Transferencias al gobierno o utilidades del gobierno	Total impuestos directos	Total impuestos indirectos	Total derechos de importación							Transferencias al gobierno de afuera	Total de ingresos gobierno	
	Cuenta de capitales combinada			Ahorro de los hogares	Utilidades no repartidas después de impuestos			Ahorro del gobierno (- déficit primario)							Ahorro externo (- Balanza en cuenta corriente)	Total ahorro	
	Variación de existencias								Total cambio de existencias							Total cambio de existencias	
	Actividades productivas			Bienes usados para autoconsumo					Inversión				Valor de bienes de mercado			Ingreso actividades	
Bienes			Consumo de mercado					Total cambio de existencias		Demanda intermedia			Márgenes de comercialización	Exportaciones	Demanda total		
Comercialización												Márgenes de comercialización			Total márgenes de comercialización		
Cuenta combinada del resto del mundo		Ingreso factorial al exterior		Utilidades repartidas al exterior			Transferencias del gobierno al exterior					Importaciones			Flujo de gastos hacia fuera		
Totales		Gasto de factores	Gasto de hogares	Gastos de empresas	Total impuestos directos	Total impuestos indirectos	Total derechos de importación	Gastos del gobierno	Total inversión	Total cambio de existencias	Gastos de actividades	Oferta total	Total márgenes de comercialización	Flujo de ingresos de afuera			

Fuente: Löfgren, Lee Harris, y Robinson (2002) "A A Standard Computable General Equilibrium (CGE) Model in GAMS"

Anexo 2: Estructura de la MSC Perú (1994) utilizada para la medición del impacto de las remesas

Factores de producción (2)

- Trabajo
- Capital

Instituciones (4)

- Empresas
- Familias
 - Urbana no calificada
 - Urbana calificada
 - Rural

Actividades productivas (22)

- | | |
|--|--|
| 1. Agricultura, caza y silvicultura | 12. Maquinaria y equipos, material de transporte |
| 2. Pesca, preservación de pescado, harina y aceite de pescado | 13. Electricidad y agua |
| 3. Extracción de minerales, extracción de petróleo y gas, petróleo refinado | 14. Construcción |
| 4. Lácteos y otros productos alimenticios | 15. Servicio de comercialización |
| 5. Molinería, panadería y azúcar | 16. Transporte y comunicaciones |
| 6. Bebidas y tabaco | 17. Servicios financieros y de seguros |
| 7. Productos textiles | 18. Restaurantes y hoteles |
| 8. Prendas de vestir, cuero y artículos de cuero, calzado | 19. Servicios del hogar, alquiler de vivienda |
| 9. Muebles de madera y metal, productos de caucho y plástico, productos mineros no metálicos y metálicos | 20. Salud |
| 10. Productos de papel, impresión y edición | 21. Educación |
| 11. Productos químicos básicos, productos farmacéuticos, medicamentos y otros productos químicos | 22. Otros bienes y servicios (incluyendo servicios del gobierno) |

Otras fuentes (4)

- Gobierno
- Capitales
- Comercio exterior
- Resto del mundo

¹ BID (2006) "Remittances 2005: Promoting Financial Democracy". FOMIN: Washington, DC.

² Una variante de dicha teoría, es la propuesta de Harris Todaro quien incorpora el tema de la incertidumbre al momento de tomar la decisión de migrar y modifica el modelo concluyendo que, dado cierto horizonte temporal, el factor que mejor explica por qué algunos individuos deciden migrar y otros no es el diferencial de ingreso esperado entre la localidad de origen y la de destino.

³ En ambos casos, si bien la decisión de migrar no está determinada por las características socioeconómicas del individuo, se reconoce que estas pueden afectar tanto sus perspectivas de ingreso como la probabilidad de conseguir trabajo en el lugar de origen (Taylor, 2001).

⁴ Del nombre en inglés New Economics of Labor Migration (NELM).

⁵ Por ejemplo, existe baja probabilidad que se produzcan episodios de recesión simultáneos en el país de origen y el receptor, dependiendo, claro esta, del grado de integración comercial y financiera entre estos países (Massey et al, 1993).

⁶ La autora encuentra que en Kaynes (Mali) ante *shocks* negativos en la agricultura las transferencias de dinero, bajo la forma de remesas, aumentan.

⁷ La literatura discute que el nivel de pobreza es una variable endógena a la determinación de las remesas, pues son los hogares menos pobres (más ricos) los que enfrentan menores barreras a la migración internacional. Para solucionar el problema de causalidad, Adam y Pages (2005), estiman un panel data para 71 países en desarrollo, encuentran que un incremento de 10% en el nivel oficial de remesas per capita reduce la pobreza en 3.5% (FMI, 2005).

⁸ Los autores identifican que los hogares que reciben remesas internacionales tienen una propensión marginal a consumir menor que el resto de familias. Sin embargo, no encuentran diferencias significativas en los patrones de gasto en capital humano (educación y salud) y capital físico (actividades agropecuarias) de ambos tipos de familias.

⁹ La muestra estuvo conformada por 200 instituciones socioculturales, profesionales, deportivas, entre otras.

¹⁰ Dirección General de Migraciones y Naturalización

¹¹ En la actualidad (mayo, 2006) el país viene experimentando 60 meses consecutivos de crecimiento económico, el cual tiene un claro reflejo en el entorno macroeconómico, pero que no ha tenido como correlato una mejora importante de las índices de trabajo y los niveles de pobreza del país.

¹² Los autores construyen esta variable como un Índice de Satisfacción, construido a partir de encuestas en las que se pregunta a los peruanos si consideran que su situación económica ha mejorado o ha empeorado en los últimos 12 meses.

¹³ Portal de Transparencia Económica del Ministerio de Economía. <http://ofi.mef.gob.pe/transparencia>

¹⁴ El tipo de cambio (S/. por US\$) promedio para los tres años fue de S/. 3.50 por US\$.

¹⁵ Esto fue observado en la localidad en la que se realizó el trabajo cualitativo. Los familiares solo comentaban sobre aquellos parientes que ya eran legales en EE.UU y se resistían a conversar sobre aquellos que permanecían como ilegales.

¹⁶ En economía, según la Ley de Engel, en la medida que los ingresos aumentan, disminuye la proporción del gasto que se destina a alimentación con respecto al gasto total del hogar.

¹⁷ La diferencia de los promedios del gasto en cada rubro es estadísticamente significativa al 95% de confianza.

¹⁸ Esta matriz recoge la información de la tecnología de producción de cada uno de los sectores de la economía.

¹⁹ <http://www.ifpri.org/data/peru01.asp>. Esta matriz fue preparada por Alonso Segura (MEF) y Juan Manuel García (GRADE) en el marco del proyecto de PNUD “¿Quién se beneficia del libre comercio? promoción de exportaciones en América Latina y el Caribe en los 90. Enrique Ganuza, Samuel Morley, Sherman Robinson and Rob Vos. 2004

²⁰ En este caso se ha asumido que el ingreso por remesas es gastado de manera íntegra, es decir, no se produce ahorro.

²¹ Estos datos fueron obtenidos del Censo de vivienda 2006 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

²² Esta asociación se mantiene vigente hasta la actualidad y tiene sede en Maryland, EE.UU.

²³ Las remesas se envían a Bancos que quedan en Chivay (a dos horas de Cabanaconde) o Arequipa (a seis horas).

²⁴ Según Gelles (2005), desde 1988 el pueblo ha recobrado más de mil terrazas abandonadas las cuales han sido utilizadas para la construcción de nuevas residencias.